



Regina & Celeste

Regina & Celeste. Una correspondencia

Primera edición: junio de 2019

© Regina Fiz Santos, 2019

© Celeste González, 2019

@ 2019, Carla Berrocal por el diseño e ilustración de cubierta

Maquetación: Arcadio Mardomingo

@2019, de la presente edición en castellano:

Ediciones La uña RoTa, S. L.

Apdo. de correos 380, 40080 Segovia

ediciones@larota.es

www.larota.es

ISBN: 978-84-95291-74-5

DL SG 172-2019

IBIC: BJ

Impresión: Estilo Estugraf Impresores

Regina & Celeste

UNA CORRESPONDENCIA



Ediciones La uña Roña
Colección Libros Robados

UNA NOTA DEL EDITOR ANTES DE EMPEZAR

Tienes en las manos un libro desmesurado en todos los sentidos, incluido el más literal. Esto es: 1. Excesivo, mayor de lo común. 2. Insolente y atrevido. También lo es en relación con el estilo, la puntuación y las normas ortográficas.

Durante el proceso de edición y corrección, dado que se trata de un libro epistolar escrito por medio del correo electrónico, nos hemos planteado la manera de conservar su frescura, sobre todo en lo relativo a la forma. Nos preocupaba especialmente que la corrección académica lastrara la espontaneidad de las cartas. Con este propósito hemos creído conveniente mantener, en la medida de lo posible, las licencias que se toman Regina y Celeste en el uso tan particular que hacen de los signos tipográficos (amén de las mayúsculas y de las minúsculas), así como algunos descuidos y errores gramaticales que hayan podido cometer fruto de la urgencia, la impaciencia y de las características del dispositivo desde el que se ha escrito la carta (ya sea un teléfono móvil o un ordenador).

Por último, y no menos importante, nos gustaría expresar nuestra deuda con Paz Palau, cuya entrega en la selección de esta correspondencia, y las numerosas conversaciones que hemos mantenido durante el proceso de edición, han sido cruciales para que este libro, sencillamente, exista.

Segovia, junio de 2019

I. A REGINA

9 de mayo de 2013

Hace unos meses decidí, estando en la laguna en el Nivaria –después de haberme pasado la mayor parte del tiempo en la habitación del hotel, «recibiendo»– que pediría a cada uno de los hombres en mis encuentros sexuales que me hicieran una foto al terminar.

Al retrato le puse algunas pautas:

-Solo se hará un disparo

-Yo estaré siempre vestida igual

-Ellos tendrán que decirme cómo posar para la foto

-No repetir la foto en caso de repetir con el amante

Han pasado casi tres meses y he ido acumulando una serie de retratos que ahora voy a exponer en una galería de arte de Las Palmas, como una extensión de la residencia que empiezo en la sala insular de teatro de la ciudad.

La residencia es de danza y yo he planteado trabajar sobre lo que me tiene tan ocupada última-mente que soy yo misma y el proceso trans (vaya, que la resi girará en torno a la identidad y lo trans).

Te envío la primera y la última de las fotos que me han sacado, como ejemplos de estos retratos casi furtivos sacados con mi teléfono y en los que de alguna manera me construyo desde la mirada del otro, yo soy como ellos me ven o quieren ver.

Se me ocurre, ahora mientras escribo que en estas fotos yo soy el trofeo de caza...

No sé muy bien cómo contextualizar esas imágenes ni si hace falta hacerlo, pero ayer hablando con un amigo me comentaba que tuviera cuidado con mi nivel de exposición, que podría hacerme daño.

¿Daño?

Pensé en ti y en tu capacidad para crear contextos e hilar las cosas y es por eso que te escribo.

Quiero saber qué opinas de esto que quiero hacer y qué te sugiere esta idea de los retratos. Creo que me puede ayudar mucho saber qué piensas de esto.

Estas fotos que te mando quedan entre tú y yo, de momento...

Gracias y disculpa mi atrevimiento

Besos trans

Mauri

2. A CELESTE

9 de mayo de 2013

Queridx Mauri:

Gracias por compartir conmigo este email, tan cargado de emociones...

Te escribo rápidamente porque estoy sin tiempo, en esta esquizofrenia de identidades que habito se me amontonan las cosas.

Necesito con urgencia preparar una conferencia para un festival queer en Lisboa el próximo día 17, Loose Holes Fest. Aún no sé qué hacer...

Dame unos días, dame un poco de calma y te respondo, me apetece pensar sobre lo que me cuentas, documentar (si es que es necesario) tus acciones, darte algún nombre, alguna pauta que recordaba mientras te leía y que tal vez te interese.

Te respondo con calma.

3. A REGINA

9 de mayo de 2013

Querida R:

Identidades y esquizofrenia deben ser sinónimos si habitan un mismo cuerpo... ¡claro!!!! Te espero con toda la calma que puedo tener en estos momentos de tráns-ito.

Todo irá bien en Portugal

Besos

M

4. A CELESTE

18 de mayo 2013

Queridx Mauri:

Son las 19 h. en Lisboa, tenía pendiente escribirte, es un pensamiento recurrente, tengo que escribir a Mauri.

Estoy en el apartamento totalmente solx, la luz de esta ciudad, extendida frente al tajo, entra de lleno, tamizada por el atardecer. Odio los apartamentos de paso, no me gustan, resultan más baratos y los programadores te colocan en ellos, pero a mí me gustan los hoteles. En los apartamentos hay objetos que se empeñan en crear una casa acogedora y no lo soporto, yo quiero sentirme de paso en un hotel, entrar y salir sabiendo que me miran los receptionistas de reojo, me gusta ese momento en el que se pierden y no saben de dónde vengo, con qué nombre estoy registradx, por qué hay taxis siempre esperándome en la puerta, o alguien llega a la recepción y pregunta por Regina si me he retrasado, y dicen que no hay nadie registrado con ese nombre. Me gusta eso; existir sin existir, vivir fuera de lo hegemónico, inventarme una vida que es real

en cuanto que sucede, pero tiende a escaparse, a diluirse en el tiempo, en las memorias, en los recuerdos, en las huellas.

Las huellas, sí, las huellas son lo que más me interesa de la vida, los pequeños rastros que dejamos, esas hendiduras, pequeñas fisuras... Tengo los cascos puestos, lo hago muchas veces cuando quiero concentrarme, que nada se me escape, que en mi cabeza broten las imágenes, las palabras sin necesidad de buscarlas, sin tener que arañar en el lenguaje, solo dejar que aparezcan, que se deslicen de los dedos al teclado. Elegí a Rajmáninov. Suena dentro de mí, estalla en mi cabeza, el piano en su moderato, la orquesta al fondo, es todo un ballet de sonidos, soy más de Bach, pero últimamente Rajmáninov me tiene atrapado, hay algo que es como una banda sonora, como el viento, imagino paisajes, imagino animales sin domesticar, ciervos, los ciervos están siempre dentro de mi cabeza, son majestuosos, imposibles de alcanzar, sus cuernos nunca son perfectos, la perfección la destruyen luchando, marcando el territorio, se les caen, se descomponen en jirones, son un relato de sus vidas...

Me pierdo Mauri, tengo tus fotos delante y por eso no dejo de hablar de huellas. Me parece fascinante el proyecto que propones. Si te fijas con atención entre la foto con el empresario turístico y la foto con el músico ha habido un gran movimiento, la cámara ha hecho un travelling, se ha desplazado, se ha acercado a ti.

Ahora mismo no creo que sea yo quien tiene que decirte cómo hilar el trabajo, ni cómo contextualizarlo, el trabajo está ahí, son una suerte de huellas, son recuerdos, cada fotografía tiene detrás una imagen, un cuerpo oculto, un espacio. No creo que exponerse haga daño, lo que hace daño es la ética de las instituciones que nos gobiernan y las que controlan el pensamiento de tu amigo. Me interesa tu propuesta porque estás trabajando con la realidad, la tuya, no estás ilustrando nada. Lo que te comenta tu amigo son las consecuencias de trabajar con lo real. Sin querer estar interrumpiendo el sentido común. Nos hace falta interrumpir el sentido común. El sentido común nos obliga a obedecer las leyes. La obediencia a las leyes es la obediencia al poder dominante, heterosexual, falocen-

trista, paternalista, blanco y europeo. La ley no es justa, nunca son justas las leyes; por lo tanto, la ley no es la justicia, la ley es el interés del poder dominante. Tu trabajo es activismo, antropología, sociología, psicología... Estamos castigadxs por una cultura dominante que explica lo hegemónico como normal. Pero qué pasa si no queremos formar parte de esa «norma», entonces nos exponemos y los que te quieren piensan que nos pueden hacer daño. Sin darse cuenta te están diciendo que no les hagas daño a ellos, que te quieren y no quieren luchar con las consecuencias de estar a lado de alguien que no cree en la norma, que desnormativiza el sistema. Me interesa el arte cuando va más allá de lo pensable.

Creo que me estoy pasando, tal vez sea Rajmáninov, pero se me ocurre que debes ver esta secuencia de la película de Fassbinder *Un año con trece lunas*.

Tal vez la conozcas ya. Tu trabajo me hace recordar esta secuencia, siempre he querido hacer algo con esta secuencia, con el descuartizamiento en cadena, con formar parte del sistema o querer saltárselo... Si no la conoces, escúchala como si fuera una canción, un recitativo, mientras miras el ballet de la sangre y de los cuerpos pesados de las vacas.

Me encanta que hayas compartido esto conmigo, si te apetece, si crees que te sirve de algo toda esta locura de ideas que se escapan de mis manos, podemos seguir escribiéndonos, hablando de tu proyecto, me fascina ser voyeur.

Espero no haberte aturdido.

Beijos grandes, desde el atardecer en Lisboa

Regina

5. A REGINA

19 de mayo de 2013

Querida R:

Me siento a escribirte... suena *la consagración de la primavera* en la radio... hablan de la obra, del estreno, del escándalo, del fracaso, de los bailarines llorando entre bambalinas incapaces de volver a los camerinos, de golpes, insultos... Diaguilev que suplica al público que dejen terminar la obra... ¡Por favor!!!!!!!, de, de Nijinsky, sereno, desentendido del asunto al final de la noche- - - - -

- - - - - Anoche pensé que te escribiría esta mañana, con un café y recién levantada que es cuando me gusta escribir, aún sin haberme lavado la cara. Creo que así escribo mejor y más concentrada, pero no es así. Hoy doy fe de ello... entre Stravinski, Nijinsky, las fotos de Rafael que me acaban de llegar (las que hizo de la pieza en Off Limits), las ganas de salir a correr con los perros, las diez y cuarto de la mañana (hoy me he levantado más tarde de lo habitual)... No consigo liar dos frases seguidas... Estoy empapada del afuera jajaja, mojada... chorreante...

Me voy a correr...

Correr y cagar son dos momentos en los que conecto con el presente. Últimamente cago con el móvil en las manos con lo que llevo tiempo si permitirme ese momento de creación.

El móvil con el que pido me hagan las fotos, el móvil del wasap, de internet, esa herra-mienta prótesis a la que vivo conectada... me lo han robado... En 48 horas me robaron dos. Un Xperia y un Samsung S3.

Uno en la tienda de mi hermana y otro en mi casa, recibiendo a uno al que invitaría, al final del polvo, a hacerme una foto.

No hubo polvo, no hubo foto y desapareció la herra-mienta.

59 fotos tomadas en el transcurso de estos últimos tres meses... tomadas por 59 personas diferentes... si repito con la persona no le vuelvo a pedir foto...

Decido exponerme en la galería... hacerme pública... y pasa esto...

¡ADICTA!!!!!!!!!!!!!!

Parece que la obra se cierra, se detiene...

Imagino que estaré en la galería vestida como en las fotos... recibiendo... allí nadie me tocará... las obras de arte no se tocan, hasta que no las compras... allí estaré a salvo...

Me pierdes... me emocionas... me aturdes... me construyes te-me antojas imprescindible... y me invitas a entrar al lavabo con un gesto protocolario y ceremonial y una mirada cómplice.

Salve Regina...

M

6. A CELESTE

20 de mayo de 2013

Queridx Mauri:

¿Cómo estás?

¿Tienes ya un móvil-prótesis que haga más fácil tu vida de «adicta conectada»?

Quería compartir contigo dos maestras del porno. Una es Vanesa del Río, descubrió que lo suyo era ser puta muy joven, lo asumió desde su condición de mujer negra con una libertad pasmosa, adoraba el sexo, quería descubrir cosas nuevas, ganar dinero y ser puta, así todo de golpe, tiene un libro muy bueno publicado en Taschen.

La otra es Liz Earls, la conocí hace 3 ó 4 años, a raíz de la publicación de su libro *Days of the Cougar*, también en Taschen. Me interesa mucho su recorrido, ayer mientras te leía en mi viaje de vuelta de Lisboa pensaba en ella. Esta era una señora buena, madre de familia, con un marido y trabajos respetables, gorda, y cansada de todo. Un día lo dejó todo atrás, supongo que, amparada por al-

guna cuenta bancaria, y decidió follarse a todos los jovencitos que se cruzaban en su camino a cambio de una única condición, tenían que dejarse fotografiar por ella mientras mantenían relaciones.

Tu trabajo me ha hecho pensar mucho sobre esta cuestión de la pornografía y la prostitución, estoy en ello, creo que quiero hacer algo al respecto, poner en orden política y pornografía, prohibición y pornografía, vicio y pornografía. Me río del vicio. Como si coleccionar sellos no fuese también un vicio que aísla al puto coleccionista de su familia y de sus responsabilidades, pero ese cabrón está amparado por la ley-norma. El problema es cuando tu vicio es atar cuerpos, lamer coños, comer rabos, mear y escupir sobre ejecutivos trajeados, usar prótesis...

Sí, estoy en ello, me has puesto en el disparadero, cada día tengo más ganas de ser puta y punk y cagarme en todas las leyes existentes.

Deseo que esta mañana hayas corrido estupendamente con tus perros, el café te sentase delicioso y tu nuevo ligue haya sabido comportarse como te mereces.

Un beijo grande
REgina

7. A REGINA

8 de junio de 2013

Hola queridx

Durante un tiempo estuve en terapia y un día le manifesté al psico-analista mi deseo de convertirme en objeto.

Ser «Una cosa»... A lo que contestó:

Ah... un Zombi, un muerto viviente... Sin deseo...

Ayer escribía esto a un amante que tengo:

«Tráeme algo de regalo»

Algo, aunque sea lo más “chorra” del mundo.

Quiero sentir que te pertenezco
Que no soy más que un objeto para tu placer
que soy territorio conquistado, colonizado, marcado por la
bandera que eres tú.

Cuando me folles, no me estarás follando, estarás ocupando un
terreno (Espacio) que crees que te pertenece.

Tu polla será la bandera y yo la tierra prometida donde clavarla
y que ondee a los 4 vientos, diciendo que soy tuya que te pertenezco.

Soy Un objeto que hay que cuidar para poder conservarlo».

Besos

Esta idea de objeto de deseo, de narcisismo extremo, es lo que
persigo cada vez que me «expongo» privada o pública-mente.

Esto se junta con mi insaciabilidad (dolor) que a su vez se encuentra
con este impulso suicida que no termino de aceptar y que me hace sufrir
y el sufrimiento es placer y así... un día tras otro...

Quedarme ahí, aguantar el temporal y la calma, es la manera que
tengo ahora de atravesar mis propias limitaciones, en el amplio sentido
de esta palabra, jjj. Limitaciones se me antoja ahora como la palabra
más extensa e inabarcable del diccionario... jejeje disculpa mi desva-
río.

Besos

Tuya

M

8. A REGINA

18 de junio de 2013

Hoy he recibido un correo de mi amante tinerfeño y me viniste a
la cabeza.

Pensé que como buena voyeur te gustaría leerlo.

Así me construye el chicharrero:

«Ya eres lo suficientemente bella y deseable y poco tienes que

hacer para mejorar eso, desprendes suficiente feminidad y no dependes para nada de los clásicos complementos de lencería y maquillaje, aunque ese plus lo aprecio y es siempre muy bienvenido, mi deseo es igual al que tú sientes, aunque en mi caso sí sé el porqué, eres maravillosa en todos los sentidos y tanto de mente como de cuerpo, las dos cosas son muy importantes e interrelacionadas, el que me siente muy bien contigo depende no solo de tu cuerpo espectacular si no también de tu inteligencia y buen trato, simplemente te deseo con todo mi ser».

Esto le escribí yo:

«Con todo mi ser.

Mi ser se convierte en tu deseo.

Soy tu deseo.

Tal y como quieras darme forma, así seré y solo así .

Mi alma que es también mi cuerpo.

Mi cuerpo que te pertenece, que es tu cuerpo.

Esto sale de mis dedos dictado por mis labios

que también son tuyos.

Y repiten una y otra vez esta letanía, este mantra, este estribillo:

Te pertenezco

¡Soy tuya!!!

Sin ti... simplemente dejo de ser».

A lo que él responde:

«Me gusta todo lo que dices y más el poder poseerte por el placer que eso supone, la verdad y basado en la experiencia, sí que puedo decir que es mucho mejor follar contigo amor que con una mujer, nada comparable porque tú eres el original y ellas solo son un sucedáneo».

Si quieres te sigo contando... publicando este relato... compartiéndolo contigo.

Besos querida

M

9. A CELESTE

21 de junio de 2013

Queridx M:

Empiezo a escribir, pero primero te cuento el proceso que me lleva a ello.

Acabo de leerte, hacía muchos días que no entraba en el correo, estoy en Gent, hoy es mi primer día libre, ensayo con Miguel Moreira en los estudios de los C de la B, por las tardes Alain Platel hace de supervisor, está descolocado con Regina, sé desde el primer momento que le he fascinado, querría trabajar solo conmigo, le he ganado en el primer asalto y me encanta cuando le dice a las otras tres chicas «You can learn a lot with Regina». Yo nunca le hablo del movimiento, de los pasos, de la escena... solo le hablo de deseo mientras le miro a los ojos y él se ve obligado a retirar la mirada. Me gusta este juego. Bueno, lo que quería decirte es que hacía siglos que mi cuerpo no se castigaba tanto en un estudio, tantas horas sin ver la luz, siguiendo el ritmo matemático de la composición. Pero hoy es día libre, y decidí entrar en mi correo sobre todo para saber si tenía noticias tuyas.

Y ahí estaban tus versos... me llevé las manos a la boca, como si me quedase mudx, cerré la puerta de la habitación, no estoy solx en la casa, pensé en una música; ¿con qué música le escribo?, necesito algo que deje que salga el chorro, esta incontinencia de palabras, monstruosas... Mientras pensaba en qué música; me desnudo, es un acto reflejo, me quito la ropa, me apetece escribirte solo desde la piel y la máscara en mi cara. Me vienen dos nombres a la cabeza, Asaf Avidan y Ane Brun. Me decido por Asaf Avidan, me jode que se haya hecho tan popular, quería poseerlo yo solo, me gusta incluso físicamente, con su cara de niño bueno judío.

Aquí estoy, tengo la música altísima no oigo las teclas siquiera, pienso en garzas que se elevan sobre el paisaje gótico que veo a

través de la ventana, lo afortunada que eres con esos amantes imposibles. Pienso que son torpes, no saben responder a la altura de tus palabras, son tus juguetes, los usas y no se enteran de nada, son inútiles hasta en la selección de la lencería. Una suerte de envidia me invade, siempre he tratado de tener amantes rendidos y no lo consigo, siempre hay algo que les asusta y me dicen que no pueden continuar adelante. No sé establecer los límites, la gente teme la fuerza, la estridencia de mis ojos... ahora sé lo que pasa en cierta medida, temen que se caiga la máscara, tú te has mostrado sencilla: poco maquillaje, escasa lencería, un cuerpo casi inmaculado... Te envidio, yo no podría, soy puro artificio, prótesis sobre prótesis, encaje de posticería y eso la gente lo encaja mal. Siempre quiero ser ama, quiero despertar tanto deseo que acabo anulando la capacidad de reacción de mis adversarios.

Solo ha habido mujeres capaces de seguir mi locura, tal vez la poesía. El uso de la palabra les pertenece en mayor medida, son capaces de convertirse en fuente, en río para que todo discurra durante un largo período... buscan siempre lo fértil. Pero yo ahora estoy en lo estéril, pretendo el daño físico, ofrezco castigo... Cada día me siento más ama, dómina, mujer de negro en medio del alba, quiero abandonar, hacer sucumbir toda la belleza de los cuerpos al abandono. Trabajo en un melodrama, busco infinidad de caras saliendo de dentro de mí.

«Esto sale de mis dedos dictado por mis labios». Nada más leer eso tendría que abandonar todo, precipitarse a tus labios y lamer cada uno de tus dedos, besar cada yema de tus dedos con pasión hasta quedar sin aliento, postrarse ante ti, pedirte que le azotes, que le despojes de todo, que hagas con él lo que quieras, que se convertirá para ti en lo que más desees, que te follará como nunca hayas podido imaginar...

Por favor, no dejes de compartir conmigo, mi cuerpo se excita, quiero ser tan hábil como tú, aprender de tu entrega y persistencia, sigo acumulando tus textos en mi libro, copio y pongo envío de M. No sé que haremos con todo esto, pero es mi nueva fuente de inspiración. Soy consciente de ello.

Siento que necesito compartir contigo algo íntimo, pero aún no he decidido qué. Pienso en ello desde hace tiempo, estoy atentx, sé que va a aparecer en cualquier momento.

Podría seguir, pero algo me dice que me detenga, yo he escrito bajo la influencia de Asaf Avidan, pero contigo quiero compartir este video de Ane Brun.

Besos inmensos

Regina

10. A REGINA

22 de junio de 2013

Querida R:

Miguel Moreira... mmmm, aún recuerdo el sabor de sus ojos, dulces, doloridos (un dolor que no se resiente). ¡Tus ojos! Que dejan a «Platel» con los suyos como «platos».

C de la B, Gent, Moreira, Platel, Regina... ¡Qué nivel!

Has querido ponerme los dientes largos y lo has conseguido.

Mi primer contrato con una compañía profesional fue en Bélgica (Charleroi) con el Ballet de Wallonie creo que en el año 83.

Bailar era mi única actividad y razón de estar allí.

El director por aquella época se llamaba Jorge Lefevre, un cubano que había sido bailarín de Bejart.

Durante los dos años que estuve con la compañía no tuve ningún encuentro sexual furtivo.

Yo lo deseaba, pero bailar lo ocupaba todo (era la excusa perfecta para la «huida», yo mantenía una relación con un chico y una chica, simultáneas) y mi instinto cazador no estaba desarrollado aún.

Había un mecánico (de coches) que pasaba mucho por el teatro y que me atraía enormemente.

Justo el día antes de mi vuelta a España nos encontramos en la calle y se vino conmigo a pasar el resto del día.

Yo estaba muy nerviosa por el viaje y excitada con el encuentro. Él estaba agripado.

Lo llevé a una boutique y compré dos abrigos iguales, azules, acolchados, con un corte asimétrico muy ochentero.

Me puse uno y le invité a ponerse el otro.

Dormimos juntos esa noche (sin el abrigo), abrazados. No hubo nada más.

De madrugada me acompañó a la estación de Charleroi, los dos volvíamos a llevar el abrigo.

Uno de los abrigos cogió el tren y el otro se quedó en la estación.

Aquella mañana al subir al chárter, repleto de guiris, que me traería a Las Palmas, me di cuenta de que era la única persona que estaba, en una fila de tres asientos, sola.

El resto del avión estaba repleto.

Eran la siete de la mañana y ante la pregunta pertinente:

¿Qué desea beber?

Contesté: ¡Champagne! ¡Por favor!

Cuando escribo para ti no pienso en música (me encanta que lo hagas), tú eres música (musa) que me acompaña.

Me sorprende a mí misma escribiendo esto.

No dejaré de escribirte de compartir contigo de esperar tus respuestas de querer sorprenderte.

Besos de chocolate «negro»

M

II. A REGINA

24 de junio de 2013

Escribe el amante:

«Las cosas a veces cielo no son como uno quisiera, yo siempre en mi vida aplico una máxima que me ha dado resultado por lo menos a nivel de estabilidad mental y es aquella de que hay siempre que hacer el cesto con los mimbres que se tienen, aceptar las cosas como vienen y tratar de sacar lo mejor de ellas, por mucho que se quiera hay cosas que no se pueden cambiar, pero sí podemos disfrutar del momento en el que estamos juntos y eso lo haremos, un beso».

Al ver que yo no respondía vuelve a la carga:

«Supongo que estarás descansando aún de la noche de San Juan, duerme, toma un café y disfruta del día de fiesta».

Anoche escuché los fuegos desde la cama y me quedé dormida así.

Por la tarde ya me había dado un baño en el mar y nadado y disfrutado de la playa.

Cómo me gusta la playa los días grises.

Soy una mujer solitaria y de pocas salidas y mi idea de ocio ha cambiado, creo que hemos sobrevalorado el «ocio» como única forma de divertimento y descanso. Nos controlan los tiempos de ocio, las fiestas, los espacios compartidos, en fin, no puedo con todo esto, con todas estas fechas de calendario, fines de semana, vacaciones, que conllevan la obligatoriedad de «pasarlos bien» frente a las responsabilidades que no son más que sometimiento camuflado al sistema. Ahora toca divertirse, ahora nos bañamos todos a las doce, ahora toca botellón... Sobre todo: No pienses por ti mismo y sigue usando los mismos mimbres (disculpa que use tu misma metáfora), no sea que te vayas a salir del plato.

Quiero seguir «comiendo con los dedos» en el suelo, como las moras y bañarme cuando me dé la gana. Y dejar por voluntad propia que mis amantes me construyan y destruyan a su antojo. Empiezo a ser consciente de ello y quiero decirlo.

Vomito este mensaje.

Te lo echo a la cara porque se que tú tienes en ti algo de todo esto. Dime que no me lo invento, dime que me desees tanto que sufres por no poder venir más a verme.

Dime que no te conformas

Que sufres mi ausencia

Dime cosas de estas, aunque no sean ciertas.

Quiero pensar que mi espera no es en vano, que levantarme cada mañana y venir a ver que hay noticias tuyas sea más fuerte que yo, algo impuesto por tu propio deseo.

Parálzame

Soy una criatura tuya

Tu zombi.

Escribo estas palabras a mi amante chicharrero, casado y aburrido y me doy cuenta de que pienso en ti, al final del mensaje, mientras escribo y no en él.

Copio los dos mensajes previos que me mandó y voy a cambiar el destinatario de este correo

Permíteme la extravagancia

besos M

12. A CELESTE

26 de junio de 2013

Queridx M:

Suena *Fever Ray* dentro de mi cabeza.

Quiero, no, no quiero, deseo fervientemente escribirte desde el domingo que te leí. Me he quedado con la imagen construida del

chico con el abrigo azul, con tu mirada a través de la ventanilla del tren..., con tus piernas cruzadas y tu mano alargada pidiendo una copa de champán; con la mirada sobre las nubes... He volado tantas veces pensando en amantes que sabía que nunca volvería a ver, he experimentado esa sensación de mi polla reventando dentro de los vaqueros, siempre ajustados, al recordar paso a paso la última noche...

Entro en mi correo para escribirte, tenemos la mañana libre, esta semana los ensayos han sido muy intensos, mis pies empiezan a quejarse, mis rodillas también, pero estoy ahí sobre mis zapatos/puntas, soy la más clásica, la que hace el cambré más apurado sobre unos tacones imposibles...

A través de mi ventana, desde mi mesa escritorio, veo unas peñunias en la casa de enfrente, el cielo gris, una taza de té para acompañarme, ya había pensado que sería Fever Ray quien invadiría mi cabeza de sonidos. Yo quería responder a tu misiva del domingo. La pareja de «chicos con abrigo azul» me acompaña en los ensayos. Desde el domingo no dejo de observar a los técnicos que entran en el estudio, veo cómo miran de reojo a este monstruo tan apetecible que soy. Yo, sin embargo, pienso en ellos y en ti, cómo los verías tú, si te gustan tan rubios, hay uno que es regordete y otro terriblemente fibrado, enjuto, este es más bajito que el otro, pero a mí me gusta más, lo imagino desnudo para ti, todo piel, pienso que es tosco, que tendrías que ayudarlo, tal vez sea torpe en las artes de la seducción.

Todo esto para decirte que al abrir el correo me encuentro otro correo tuyo, la boca se me hace agua, abro el correo, empiezo a leer y mi estado de ánimo se transforma. Lo primero que pienso es que me gustaría correr a tu lado en la playa, correr hasta la extenuación y transformarme en ángel a tu lado, nuestros cuerpos desnudxs, yo solo con mi cabeza prótesis; tú con tu prótesis rubia y ese tenue maquillaje que te pones. Corremos desnudxs, mientras nos van naciendo unas alas pequeñas debajo de cada omoplato.

La gente no me cree cuando digo que no creo en el amor. ¡NO CREO EN EL AMOR! ¡ESTOY TAN CANSADX DE AMAR!
¡DE SER HUMILLADX POR AMOR!

No quiero enamorarme, me lo prohíbo, eso ya no existe dentro de mí, la maldad es lo que nos mueve, la bondad nos paraliza, yo quiero moverme con el deseo de la destrucción... Fe, inundación, contradicción, un viaje hacia lo desconocido. El deseo de dejar al adversario fuera de combate. Desde el primer momento todo el que cae en mis manos es un juguete a mi antojo. A veces puedo permitirme ser buenx y les dejo salir de mis garras sin rasguños, pero ahí es cuando más disfruto, sé que desearían salir con la espalda hecha jirones.

Estoy hasta los cojones de que intenten regular todas nuestras relaciones, esta es una puta sociedad castrante, no soporta los flecos sueltos. Si algo se les escapa, inventan un laboratorio para cerrarte con el pretexto de estudiarte y encontrarte un lugar. Yo no quiero estar en ningún lugar y deseo habitarlos todos, no quiero ser ni hombre ni mujer, no quiero ser un travesti al uso. Sí, mi práctica es travesti, pero quiero enseñarte mi polla si me da la gana y metértela en la boca mientras te escupo en la espalda y te introduzco el puño en el culo de macho consternado y patriarcal que te ha dado el sistema.

Estoy cansadx de que sean otros los que reflexionan a través de nuestros cuerpos, solo se puede reflexionar a través de la experiencia y así descubrir las putas identidades de cada uno.

Los mails de tu amante me han enfadado, no están en el límite como los tuyos, tal vez tengas que atarle con los mimbres en vez de dejarle hacer un cesto.

Imagino que le dices que no eres una chica, al menos la chica que él se espera, que tampoco eres un chico.

Tal vez eres una bestia, y el mundo no es tan grande como él se imagina, que no lo olvide.

Estas aquí para jugar con él, que no lo olvide, tu culo solo le pertenece si tú quieres, y si tú lo deseas. Tu culo/coño es como una mariposa y tiene la capacidad de inventar sueños.

Dile que hay un punto en el universo en el que solo habitamos las bestias; ahí los dioses no pueden llegar y los ángeles somos nosotrxs.

Podría continuar relatando mis pensamientos hasta no tener

dedos para el teclado, atravesar contigo la mañana y la tarde con una sutil minuciosidad, establecer las pautas para esta vida tan difícil, caminar sobre un muro alto, ver cómo tiemblan las flores de las petunias en Gent.

Dile a tu amante que solo se es amante si se muere por cosas inútiles, por cosas tan nimias que ni merecen ser dichas. Dile que los astros cruzan el universo a tal velocidad que parecen inmóviles. Dile que el corazón, si decide acompañarte, solo tiene una opción, LATIR.

Dile que sus manos ya solo podrán conmoverte si se vuelven puras, si son capaces de descubrir el destino lentamente, un destino lejano que no pasa por aquí.

Dile que a la mesa del café se cambian palabras, palabras llenas de armonías, todas esas armonías hasta ahora negadas, todo lo que ni siquiera guardamos como secreto al viento.

Te quiero, te beso en cada párpado, M.

Regina

13. A REGINA

29 de junio de 2013

Querida R:

He leído tu correo una y otra vez, ¡es tan bonito!

He aumentado la dosis de estradiol, llevo una semana tomando dos pastillas en lugar de una. 4 miligramos en lugar de 2.

El endocrino fue quien me sugirió el cambio y yo acepté. Parece que los dos sepamos cosas el uno del otro con respecto a mi ingesta de hormonas que, como dos amantes en estado puro, no hace falta que hablemos.

Me avisó de que es posible que pierda la erección, me dijo: «Todo no se puede tener»

No dije nada. Pero pensé: «Pues yo lo quiero todo».

Ahora mientras escribo me viene a la cabeza que, durante un largo periodo, en mis relaciones sexuales mi erección brillaba por su ausencia debido al consumo de cocaína y aquello me importaba una mierda.

En las relaciones sexuales con hombres ignoraba mis genitales. Con el primer tío del que me enamoré, era muchas veces capaz de correrme sin tocarme. Eso me ha vuelto a pasar ahora con el «amante inútil».

Mi cabeza va hoy como loca, ha vuelto a salir el sol que llevaba tiempo sin decir nada y yo siento alivio.

El alivio es el punto álgido en la curva de mi estado anímico, no doy para más. Tendré que vestir de negro y blanco como las viudas en periodo de alivio del luto.

Como tú en tu wedding con el maromo portugués.

Acabo de llegar de correr por la playa (contigo).

No he llegado a desnudarme, pero me pillé a mí misma quitándome la camiseta y quedándome solo con el short, corto, provocador, que realza mis hermosas piernas.

¿Soy un hombre que se queda con el torso desnudo? ¿Soy una mujer que hace topless? ¿Un maricón que no sabe lo que hace?

Vuelvo a la cocaína... Uno de los muchos psiquiatras que me trató, adicto a la cafeína y al tabaco (esas dos que yo sepa, no paraba de fumar y de beber café durante los encuentros), presentó mi «caso» en un congreso y lo tituló: «El bailarín difuminado».

En principio cuando me lo contó lo recibí como un halago por sentirme de alguna manera un caso clínico (jajaja), original y digno de título propio.

Ahora lo recuerdo y lo entiendo como premonitorio. Desdibujó mi contorno, mi identidad, mi género y mi condición de artista. Transito un espacio indefinido en el que las preguntas sobre mi identidad dejan de ser fértiles (por absurdas), cuando intento responderlas.

El doctor Peris...

Creo que voy a llamarle y a contarle que empiezo a mostrarme «criatura suya».

Poco me importa el sentido con el que él lo hubiera escrito.
Quedan las palabras...

Voy a seguir escribiendo más tarde. Tengo unos deseos enormes de hacerlo y el torbellino de cosas que quiero contarte es más rápido que mis dedos y la caféina hace el resto.

Voy a tender la ropa que está en la lavadora. Hay dos cosas que provocan en mí un placer silencioso, fúnebre, intrigante, uno es la ropa tendida, el otro son los zapatos abandonados en la calle.

No quiero parar... Tampoco quiero seguir
Inerte...

Siento que me invitas a volar y ¡despego!

Anoche, un «visitante»...

Era joven, no tenía acento canario, luego me dijo que era de Alicante, pero había vivido en Lanzarote toda la vida.

No medía más de un metro sesenta, siento especial atracción por los bajitos, si estoy en tacones más. Guapo, windsurfista (el daba importancia a este dato).

Era dominante, son pocos los dominantes que se saben dominantes y lo son.

No sé cómo explicar esto. Es como el bailarín que tiene condiciones y el que no.

Supo llevarme en todo momento, sin besos, sin estridencias, al límite y transgrediendo todas las normas de sanidad, seguridad, «impuestas».

Estábamos en pleno sesentaynueve, se revolvió, deshizo la posición sin necesidad de que yo cambiara y me folló como quien dispara, de un solo golpe.

Una vez dentro se detuvo, el tiempo también lo hizo, y sentí a cámara lenta sus labios besando mi espacio entre los omóplatos.

Las Alas pensé...

JodidA Regina...

Besos

M